

Volara
todos los sábados
si una causa
motivada y justa,
injusta e in-
motivada,
no le retiene en
la jaula.

Redaccion
y administracion
bajada de la
Cárcel, núm. 6.
piso 2.º



Précio.
Por suscripcion
4 rs. cada
cuatro números
pasados
á domicilio.

Un nú-
mero suelto
un real.

En Provincias,
cada cuatro nú-
meros 5 rs.

EL PÁJARO AZUL,

EL MAS INOCENTE DE TODOS LOS PÁJAROS.

ALMACEN DE VERDADES PICANTES COMO GUINDILLAS.

ADVERTENCIA.

Agradecidos á la favorable acogida que se nos viene dispensando, no hemos titubeado en mejorar las condiciones de nuestro periódico, para corresponder á las muestras de aprecio con que se nos honra.

A peticion de varios suscritores hemos cambiado la forma del *Pájaro azul*.

Desde hoy, la calidad del papel será constantemente mucho mejor, como puede juzgarse por el de este número.

Además, cada cuatro números, daremos una caricatura de pliego como la de hoy.

Todo esto sin perjuicio de ir introduciendo nuevas mejoras, cada dia, sin alteracion en el precio.

ANY NOU, VIDA VELLA.

Esto quiere decir, lector querido, que hogaño, como antaño, el *Pájaro azul* repartirá Picotazos

á cuantos follones y malandrines, se pongan al alcance de su pico.

Y á fé que no serán pocos los acariciados, pues abundan los cristianos á la moda que son muy devotos, ya que no de los Mandamientos de la Ley de Dios, de la siguiente

LETANÍA.

Excelentísimo Sr., no te olvides de nosotros.

Muy ilustre Sr., piensa en nosotros.

Sr. Presidente, míranos con generosidad.

Excelentísimo, óyenos.

Ilustrísimo, escúchanos.

Soberano mayordomo del turrón, ten piedad de nosotros.

Dueño y señor de la despensa, ten piedad de nosotros.

General en jefe de la cocina, ten piedad de nosotros.

Batallon de los vucencias con ejercicio, ten piedad de nosotros.

Santa nómina, ruega por nosotros.

Santa poltrona, consuelo de los

vagamundos,

ruega por nosotros.

Santa ganga de las gangas, ruega por nosotros.

Madre de los turroneiros,
 Comadre de los sueldos,
 Matrona abundantísima,
 Matrona generosísima,
 Matrona cándida,
 Matrona bonachaza,
 Matrona siempre pródiga,
 Matrona amable,
 Matrona admirable,
 Matrona de los camanduleros,
 Matrona de los caza-gangas,
 Doncella inocentísima,
 Doncella bondadosa,
 Doncella generosa,
 Doncella esplendente,
 Doncella compasiva,
 Doncella fiel,
 Espejo que reflejas la alegría de los favorecidos,
 Trono de la empleo-manía,
 Causa de nuestra vida regalada,
 Copa que contiene un licor de excelente efecto para hacer cambiar de opinión á los hijos de Adán,
 Copa preciosa de los destinos,
 Copa de las propinas sin cuento,
 Dalia codiciada,
 Castillo de D. Farsante,
 Castillo de plata,
 Casa de oro,
 Navio de los mequetrefes,
 Puerta de las Californias,
 Estrella de los políticos traficantes,
 Salud de los que padecen la terrible enfermedad llamada *sindineritis*,
 Refugio de los pelones,
 Consoladora de los ambiciosos,
 Auxilio de los atrevidos,
 Reina de los trapisondas,
 Reina de los faroleros,
 Reina de los ñi-largos,
 Reina de los apóstatas,
 Reina de los pasteleros,
 Reina de los doctores en la ciencia del ripio,
 Reina de los cándidos,
 Reina de todos los paniaguados,
 Reina sin escrúpulo ultrajada,
 Reina del dulcísimo turrón,
 Cegadores que segáis en campo ageno, pensad en nosotros.

Hortelanos que podeis llenar el cesto á todas horas, no os olvideis de nosotros.

Dejadnos participar de vuestras fortunas.

Para que podamos aplaudiros y alabaros con toda la fuerza de nuestros pulmones.

ORACION.

Suplicámoste, señor, que repartas tus riquezas entre nosotros que hemos aprobado siempre tu conducta, que es la única buena toda vez que nos favorece, para que por el mérito del *din* y del *don*, podamos encaramarnos á la cúspide de la bienaventuranza. Te lo pedimos por el mismo supuesto, nuestro verdadero ídolo.

Asi sea.»

En España son muchos los devotos de la letanía que antecede.

Pues ella cumple los deseos de los ambiciosos.

De los hipócritas;

De los políticos farsantes;

De los patriotas turroneiros;

De los especuladores de la buena fe de los ignorantes et sic de ceteris.

Y en la ciudad condal son muchísimos los que quieren vivir con la *esquena dreta*.

Y no pocos que tienen la conciencia á prueba de bomba.

No buscan gloria.

Lo que desean son pesetas; nada mas que pesetas.

Pero concluyamos, que los tiempos no están muy buenos para declamar contra los zánganos de la colmena social.

Por hoy solo nos falta pedir:

Que Dios nos dé paciencia para sufrir con resignacion el *mal humor* del Sr. Fiscal.

Y dirá el *Pájaro azul* verdades como templos.

ALETAZOS.

Empecemos por un articulejo que viene como de perilla.

Titúlase:

LOS ATRIBUTOS DE DIOS.

Un tiempo fué que en citara sonora
Gloria y amor el Trobador cantó.

Hoy todo ha cambiado.

Antes habia tiempo para todo.

Y hoy que tanto escasean los *cuartos* de hora, no hay tiempo para nada.

876/81

Antes la cítara era la compañera inseparable del hombre.

Hoy lo es el revolver ; y mucho será si nosotros podemos conseguir que se le adicione el *Pájaro azul*.

Antes todo era sonoro y melifluo.

Ahora todo es alronador é inarmónico.

Antes todo era gloria y amor.

Ahora todo es infierno y deslealtad.

Antes los trovadores eran trovadores.

Hoy son ciegucecitas de Manzanares, que van á las puertas de las hospederías, á cambiar sus cantos por una limosna.

Antes solo se cantaban las glorias y grandezas.

Pero hoy, que no hay ni lo uno ni lo otro, es menester resignarse á cantar los vicios y defectos humanos.

Y no se crea por esto que los hombres de hoy se consideran de peor condicion que los de aquellos remotos tiempos.

Al contrario : se darán por muy ofendidos si se quiere buscar algun punto de comparacion entre aquel siglo bárbaro, y este siglo de las luces, entre aquellos gigantes-pigmeos y estos pigmeos-jigantes.

Acercaos á una vieja rancia y vereis si aun se cree mas perfecta que la Venus de Médicis ó de Milo.

Hablad con un recluta y os hará creer que no se le hace favor si se le compara con un Hércules ó un Napoleón.

Entablad conversacion con una fea y se enojará si no la decis que la misma Venus envidiaria su belleza.

Saludad á un *parte de por medio* y os probará que tiene mas facultados que Talma ó David Garriff.

Saludad á un mal coplero y le oireis tenerse en mas que Séneca ó Virgilia.

Recordad sino aquel aprendiz de sastre, que al entrar por primera vez en el taller de su maestro, dijo soltando la capa : ¡ Qué picarillos somos los sastres !

Indudablemente ha pasado ya el tiempo en que los hombres *riventaban di fortes*.

Hoy riventán di vanidad y presuncion.

Un tiempo fué en el que unos cuantos seres ambiciosos y soberbios quisieron escalar el cielo y arrancar el fuego sagrado de las manos de Júpiter.

Hoy no habria ya quien se atreviese á arrostrar el castigo impuesto á los Titanes; pero en cambio seres tan ambiciosos y tan soberbios como aquellos pretenden apoderarse de los atributos de la Divinidad.

Preguntad á un cualquiera regularmente acomodado y os contestará que la *aseidad* es un atributo suyo.

No dependo de nadie, os dirá: mi existencia es mia, vivo de mis rentas y á nadie necesito.

Preguntad á otro.

—Soy justo, os dirá cien veces: no me gustan las parcialidades: la equidad y la justicia son mi fuerte.

Llegaos á otro

—¡Oh! tengo un prestigio sin limites: nada me resiste. Mis caprichos son leyes: rayo en la omnipotencia.

Es un literato el que os sale al encuentro

—Mis conocimientos son vastísimos : me consultan y acatan los hombres mas eminentes. En mi está encerrada la inmensa sabiduría.

Si veis un quidam, que da á la prensa la copia ó parodia del asunto mas vulgar é insignificante, estad seguros que lo hace creyendo, que ha alcanzado la inmortalidad, y que su nombre se repetirá con admiracion, de siglo en siglo.

Escribid un artículo cualquiera

Si elogiais, todos cuanto lo lean se lo querrán apropiar.

Esto es, por mí dirán: y no me hacen mas que justicia, porque yo valgo mucho.

Si sois un poco severo tambien, se lo atribuirán todos, poniéndose furiosos por aquel desacato, por aquella falta de buen juicio, y de sentido comun.

Decid en un periódico: *La pereza es la madre de todos los vicios*...

La *pe-reza*.... Esto es por Perez

Y sin mas razon salen como abispos todos los *Perez*, creyéndose aludidos.

Es *ma-dre*.... ¡Qué picardía; poner á las madres en ridiculo!

Los *vi-cios*.... Esto lo dicen por mí que juego al tresillo.

—O por mí que me gusta la caza.

—O por mí que tomo una copa de ron....

Y no queda un bebedor, un cazador, ó un jugador que no se de por muy ofendido al verse retratado en todas partes y de todas maneras.

Y ya tienen ustedes que el pobre articulista, sin saber porque ni como, se encuentra metido en un berenjenal del que dificilmente puede escurrirse.

Mas con todo y las amenazas con que se trata de intimidarnos;

Sin embargo de las continuas citaciones ;

A pesar de los gruñidos y arañazos de algunos picoteados:

El *Pájaro azul* seguirá como hasta aquí, y á quien le pique que se rasque.

Punto y aparte.

GORGEOS.

LOS CELOS.

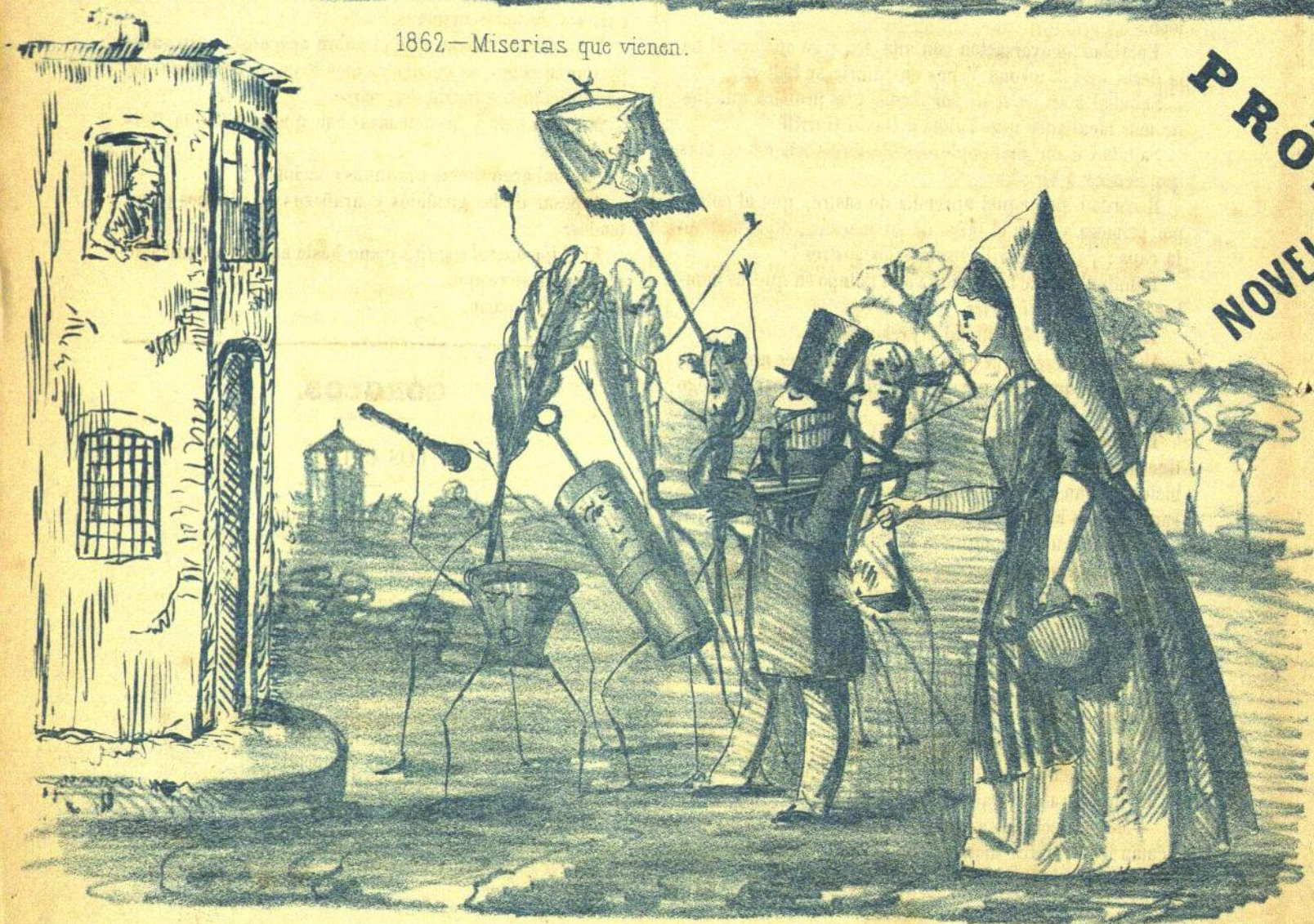
Dicen que cuando Cupido
Vió la ingratitud de Adán
Y de la soberbia humana
Lamentó la ceguedad,
Esclamó con honda pena :
« *Donde vamos á parar !*

Si este pedazo de barro
A quien por amor no mas
Sacó el Señor de la nada
Dándole un alma inmortal
Asi me desobedece,
Y asi orgulloso y tenaz
Arbitro de sus pasiones
Se juzga y pretende ya



1862—Misérias que vienen.

1861—Misérias que se van.



Unos aficionados á Cencerradas.



Camino del vicio: jornada primera.

PRÓLOGO DE 1862.
NOVELA G. O.

Como tirano absoluto
En la tierra dominar ;
Si este muñeco querido
Se engrie con su beldad,
Con su pujanza y su origen
De este modo ¿qué será
De ese porvenir glorioso
Que le quiere deparar !.....

Nada, pongamos remedio
A un mal tan trascendental,
Y, rémora de su orgullo
Démole una cualidad
Que revele á su grandeza
Su pequeñez natural.

Celos, salid del profundo
Donde han lanzado á Satan,
Y en el corazon del hombre
Con todo sigilo entrad,
Sembrando allí la simiente
De una pasión montaraz
Que de sus pasiones sepa
El mérito atenuar.

Id, hijos de mi venganza
Id, y de ese racional,
Animalillo orgulloso,
Completo imperio lograd,
De modo que cuando quiera
Su omnipotencia mostrar,
Y elevar á su grandeza
Un eterno pedestal.
Vosotros en un momento
Deis á su rostro fealdad,
Aridez á sus palabras,
Tinieblas á su pensar,
Salvage encono á su alma
Suprema barbaridad
A su talento, y por ende
Me lo podais enseñar
Convertido en una bestia
Melancólica, especial,
Digna, en vez de una diadema
De un pesebrito y no mas !

Id, pues, ¡oh celos nefandos
A cumplir mi voluntad
Y avisadme sin tardanza
De vuestra llegada allá,
Pues solo cuando yo sepa,
Por un conducto veraz,
Que tienen los hombres celos,
Podré tranquilo esperar
Que cure de su soberbia,
La pícara enfermedad !!»

Asi dijo el niño ciego
Y desde entonces acá
No ha habido un solo celoso
Que no sea un animal.

PICOTAZOS.

De la puerta de la iglesia de Belen, han desaparecido por orden superior los memorialistas.

Santo y bueno.

No es el lugar mas á propósito la pared de un templo para servir de pantalla á los secretarios de las criadas.

Pero las baracuchas de las rifas y las mesas de las lecheras que se hallan contiguas al referido templo no afean como las de los memorialistas ?

Mientras que leche y billetes
Cerca de Belen se vendan
Solo habrá hecho el Ilustre
La mitad de una obra buena.

Pues que hasta el gacetillero del Diario de Barcelona, ha notado que la misa pastoral que se cantó á grande orquesta el dia de año nuevo, en la iglesia de Santa María, tiene trozos de música demasiado vulgares, figúrese el lector si la vulgaridad será mayúscula.

Suma y sigue.

Hablando el Decano de los periódicos barceloneses del abuso que se comete en algunas iglesias para celebrar el fausto natalicio del Rey de reyes, dice :

«Las libertades que estos dias se toman los organistas, son aplicables á varias iglesias en que llegan á consentirse caprichos de mal género. (1) Nos consuela que esta falta, (2) descuido, abuso ó lo que sea, (3) es comun á varias capitales del reino : (4) las misas que en estas fiestas se cantan en Madrid, con acompañamiento de panderos, triángulos, zambombas y castañuelas, etc. no se tolerarian ú oirian con gusto en ninguno de los templos de Barcelona.» (5)

El Ayuntamiento de un pueblo pequeño, hizo una de esas barbaridades de folio mayor, que no se pueden calificar por falta de epítetos.

Llamó el Gobernador de la provincia al alcalde, se cerró con él en su despacho y le enderezó una reprimenda de padre y muy señor mio.

El alcalde, aturdido y sin saber que disculpa dar, dijo por último :

—Señor, no hay asno que no tropiece alguna vez.

Si fuera un asno, contestó el Gobernador sonriendo, pase ; pero..... toda la recua !.....

(1) ¡Ola ! En que piensa la autoridad eclesiástica ?

(2) Mal de muchos, consuelo de tontos. No es V. muy cristiano Sr. gacetillero del Diario de Barcelona, de otra suerte, se aflijiria V. de ver el templo del Señor convertido en teatro.

(3) Irreligiosidad, falta de fé.

(4) En todas partes cuecen habas, Quizás, donde hay menos cristianos es entre los cristianos.

(5) Mucho se equivoca V Sr. gacetillero. El «Pájaro azul» ha visto en ejercicio los citados instrumentos en una iglesia de la Condal ciudad y para complemento, los músicos eran doncellas de 20 abries. Figúrese V. si seria completa la bromita.

Deseábamos saber si hay Junta de sanidad en Lérida.
Deseábamos saberlo sí, porque nos interesa darles noticia de un hecho que tal vez no ha llegado á sus oídos.

Una familia de aquella ciudad, que se precia de ser muy caritativa, repartió por fiestas de Navidad entre los pobres, un pan tan asqueroso, que vergüenza nos damos haya quien insulte de esta manera á la pobreza indigente.

Al pedirnos limosna un pobre, nos alargó este pan, como quien dice «también hay en estas fiestas quien nos escarnece.»

Le alargamos la limosna con una mano y con la otra le quitamos dicho pan que guardamos, para ver si encontraremos un químico que haga su análisis.

Al hacerlo á nuestro modo, no podimos caer en las sustancias que entrarían en la confección de tan original alimento.

Mas que pan parece un pedazo de carbon.

Solo á un griego le es dable hacer el análisis con mucha facilidad.

Dios pedirá estrecha cuenta á esos cristianos que insultan descaradamente á los pobres.

Encontrándose el Pájaro en Lérida, no pudo menos de asistir al baile que se dió en el Liceo la noche de Navidad.

Una cosa encontramos á faltar.

Nodrizas que se encargaran de la cria de tantos chiquillos que no hacían mas que estorbar.

El Sr. Basedas: se tendrá presente y dará cuenta á la Junta Directiva en tiempo oportuno.

Un leridano regaló al Pájaro por via de aguinaldo una buena porcion de dulces.

Y vinieron envueltos en un papel, en el cual se leían las siguientes bienaventuranzas.

1.^a Bienaventurados los leridanos pobres de espíritu, porque pagan sin chistar ciertos derechos en las puertas de Lérida, estando en la sombra, pudiendo hacerlo en presencia del sol.

2.^a Bienaventurados los leridanos que son mansos, porque ellos reprimen la ira, con la esperanza de ser invitados un día al festín de Baltasar del Círculo y del Liceo.

3.^a Bienaventurados los leridanos que lloran, porque ellos serán consolados en la calle de las cuatro esquinas.

4.^a Bienaventurados los leridanos que han hambre y sed de justicia, porque encontrarán siempre los dependientes de la autoridad en el Teatro que están mano sobre mano.

5.^a Bienaventurados los leridanos misericordiosos, porque ellos podrán ver como se gobierna la casa de Caridad.

6.^a Bienaventurados los leridanos limpios de corazón, porque no habrán menester del sol para llegar al cielo y ver á Dios.

7.^a Bienaventurados los leridanos pacíficos, porque ellos nunca serán llamados á ser regidores.

8.^a Bienaventurados los leridanos que padecen persecucion por la Justicia, porque ello será un mérito cuando sus amigos ocupen el Meson de la pakeria.

Disputaban dos guapos en medio de la calle, y hubieron de enfrascarse en tales términos, que se disponían á pasar á vias de hecho, cuando uno de los dos exclamó amenazando con un revés á su contrario:

—Señor Josefito, si no baja V. la mano le diño una guantá, que va V. á dir á pasear al cielo.

—Compare, respondió el otro, déjeme V. dir antes á mi casa á ensillar la jaca para ir mas descansao.

EPIGRAMAS.

Al ver á Juana, Perfecto,
Hombre de chuscopreciado,
En interesante estado
Esclamó: bello prospecto!

Y tal palabra al oír
Dice Juana con sosiego:
—Pues suscribase V. luego
Que la obra va á salir.

Cuando salen los mochnelos,
Saca el cuerpo una doncella
Que se precia de ser ella
La reina de los mochnelos.
Y lector ¿quién lo diría?
A pesar de sus locuras,
Enredos y travesuras
Pasa por Santa, Maria.

Un revendedor de targetas del Teatro del Circo, quiere ingresar en la Guardia Municipal.

Bien pensado.

De este modo podrá, á favor del sable, hacer mas lucrativo su negocio.

Deseamos que el Excmo. tenga en cuenta los interesantes servicios del nuevo suplicante.

Sr. Gil (y no Bech.)

El Pájaro azul pone en conocimiento de su merced que algunos industriales que pagan para alumbrarse con gas estan, con justísima razon, quejosos.

Dicen que el gas que V. les sirve es malo y caro.

¿Qué responde V. á esto, Sr. Gil y Montaña?

Añaden además, los citados industriales, que los días festivos suele el gas hacer mejor cara.

¿Sabe V. el por qué Sr. Gil?

¿Tiene V. miedo al Infierno,

Sr. Gil y Montaña?

Pues no cumplir el Decálogo

Es un pecado mortal.

Nuestro particular amigo D. Puntos Suspensivos, (1) ex-barbero de suma habilidad para afeitar sin navaja, trata de adquirir una propiedad en el campo.

Para mas informes dirigirse á Cornellá.

La Junta del ferro-carril del Este debiera tener constantemente de retén, una brigada de bomberos.

En donde cada dia por otro se pega fuego, no estarian de sobras los mencionados.

Ve de Centa un desterral
Y troba la seva dona
Feta una gran señorona
Sent ell un pobre pelat:
Lo cap al punt se ha gratat
Y li diu: *Contam Tresó*
¿De ahont ha surtit tot aixó?
—Vaya qu'ets ximplet, Bernal
Tot ha eixit de lo que ha entrat
—No diguis mes: tens rahó.

No hace muchos dias dos leridanos se esplicaban en los siguientes términos.

—Como sigue D. Agustin?

—Impertérrito con sus sonetos; es una manía que se le ha puesto en la mollera.

Y no curará?

—No señor; el otro dia el Sr. Arau se brindó á leer en el Teatro de Lérida uno de dichos sonetos.

—Y lo leyó?

—Si Señor: pero no lo diga V. á nadie porque podria llegar á oídos del Pájaro, y entonces ¡ay de D. Agustin y sus sonetos!

—Y que tal te pareció?

Una segunda edicion del célebre potage. Ahora va á imprimirse en letras de molde, pero creo que antes se apoderará de él una lavandera y á fuerza de legía le pondrá en disposicion de presentarse un tanto decente ante el público.

—Ja.... ja.... ja....

ANUNCIO PAJARESCO.

Necesitando seis bergantines, cuatro fragatas y dos brik-barcas para poder atravesar sin peligro de la vida, las calles de la Condal ciudad en dias de lluvia, se avisa al público para que los que puedan prestar este servicio presenten proposiciones antes del 15 próximo.

Además, para la travesía de la plaza de Palacio, Anden del puerto y lagunas del Barrio abando (vulgo calles de la Barceloneta) hace falta un vapor de la fuerza de 600 caballos.

En letras blancas sobre fondo encarnado (sin duda para que puedan leerlas hasta los cortos de vista) se anun-

(1) Así quiere que le llamemos el Sr. Fiscal de imprenta.

cia una revista redactada por los principales escritores del País.

Que entre los 78 hay algunos que puedan formar en primera línea es cierto.

Pero lo es tambien que en el batallon de *los principales escritores del País* se encuentran muchos soldados que, á lo mas, sirven para rancheros.

LA SUERTE DEL PLEITEANTE.

Dos molineros vecinos
Tuvieron una pendencia
Sobre el uso de las aguas
Con que molian sus piedras.
No pudiendo convenirse
Se declaran guerra abierta,
Y entablan un pleito en forma,
Solo arbitrio que les queda.
Cada cual busca abogado
Y adelante el pleito llevan,
A cual mas puede, ó mas gasta
Hasta quedarse por puertas.
Por fin, se acabó el dinero,
Y el pleito en esto no piensa:
Visto lo cual determinan
Que el litigio se suspenda.
Mas ¿con qué pagan las costas?
¿Con qué? ¡valiente simpleza!
Cada abogado un molino
Se apropia y la cosa es hecha.

De estos si que puede decirse ¡Vaya un par!

En aquellos tiempos en que detras de cualquier pajar se arreglaban amistosamente los negocios mas arduos, por la multiplicacion que resultaba; cuenta la crónica que á fin de no confundirse unas clases con otras y poder distinguir á primera vista los *absorbentes* y los *absorbidos*, no se permitía salir á la calle al verdugo sin que llevara la insignia de su ministerio, que consistia en una escalerita de plata con su correspondiente soguilla, asido todo al sombrero, tambien de forma especial.

Tenia por costumbre, uno de tales ejecutores, contestar á aquel que le saludaba con la siguiente significativa fórmula.

«Dios te libre de mis manos.»

El rechoncho que oye semejante diatriva, replica impávido:

«Y á tí de las mias»

—Cómo, se dijo para si el ejecutor: ¿Quién eres tú para decirme que Dios me libre de tus manos?

—¿Y quién eres tú para decírmelo á mi antes?

—¡Yo soy el verdugo!

—¡Pues, yo soy enterrador!

Buenas noches, señores, que yo no esloy en casa.

¡Sopla, y que par de mozos para arreglar contiendas.

Por todo lo no firmado, ANTONIO FLOTATS.—E. R.

Imp. de la Publicidad, de Antonio Flotats, bajada de la Cárcel, núm. 6, p. 2.º

